

SOBRE UN VOLCAN

El justísimo voto de censura al Presidente del Consejo de Ministros, envuelto en la proposición presentada por el Sr. Lletget, que deben votar, é indudablemente votarán, todos los diputados que en algo aprecien la dignidad de las Cortes y su propio decoro; todos los que tengan ideas propias y conciencia de los sagrados deberes que les impone el honrosísimo cargo que desempeñan, demuestra que el gabinete del Sr. Silvela está por completo divorciado del Parlamento, y, como consecuencia lógica y necesaria, de nuestra actual forma de gobierno.

El proceder seguido por el señor Silvela con las Cámaras de Comercio, apesar de la mesurada conducta, racionales y justas pretensiones de éstas, encaminadas al bien del país y de las instituciones, y dignas de todo encomio, prueba en que bien poco tiene y estima el bienestar y la prosperidad nacional.

Las incalificables tropelías de que está siendo víctima el honrado y laborioso pueblo barcelonés, tan amante de la unidad nacional y de la madre Patria como el que más de España, dice muy alto el desprecio con que el señor Silvela trata la justicia y el derecho y su vehemente deseo de vejar y pisotear, con la mayor ingratitude, á los mismos que halagó para escalar el poder, y hoy quisiera ver en el abismo del no ser, para no sufrir su presencia, que le recuerda sus incumplidos compromisos y falta de seriedad y consecuencia.

La notable al par que enérgica y levantada conducta de Valencia y de otras importantes ciudades y en general de todas las poblaciones de España, dispuestas á todo dentro de las vías del derecho, en contraposición á la conducta anárquica del gobierno, antes que consentir más vejaciones y vilipendio, proclama que sólo de ven los españoles, sin distinción de clases y condiciones, en el enagenado gobierno, que nos desgobierna, miseria, desolación y ruina para la madre Patria.

Los últimos discursos de Romero Robledo, Blasco Ibañez, Lletget, y Ferrer y Vidal, aplaudi-

dos, y unánimemente aceptados por España entera, como expresión genuina de las propias ideas y aspiraciones; y la conducta dignísima de otros muchos Diputados monárquicos, y de los republicanos sin distinción de matices, que, antes que todo y sobre todo colocan á la madre Patria, patentizan que entre esta y el Gobierno del Sr. Silvela hay un abismo sin fondo, un mar sin orillas, y que este dichoso gabinete estima en bien poco las Instituciones á cuya sombra vive y gobierna (léase desgobierna) el país, desde el momento en que, con sus incomprensibles desaciertos trata, y de continuar en el poder y persistir en su descabellado proceder, conseguirá al fin enagenarlas el amor de los pueblos, única base verdadera y firme del poder en los tiempos que alcanzamos.

La previa censura que, en todo y para todo, ha establecido este desdichado gobierno, que tanto nos empequeñece y tan en ridículo nos pone ante el mundo civilizado debe, sin duda, llegar hasta el Trono, que indudablemente ignora cuanto pasa y la forma con que se trata á sus honrados cuantos empobrecidos pueblos, cuando la muy augusta, noble, inteligente y dignísima señora que, como Reina y en nombre de su augusto hijo S. M. D. Alfonso XIII rige nuestros destinos, tan querida de los españoles todos por su bondad y excepcionales virtudes, no ha... licenciado ya para siempre al gabinete presidido por el Sr. Silvela; causa, por su incalificable conducta, de cuantos males nos afligen, y de los mayores que aún vendrán sobre nosotros, de continuar en los escanos del poder algún tiempo; porque es hasta imposible esperar otra cosa del cariño é interés, que por sus pueblos demostró siempre tan augusta señora, á cuyo excepcional talento no puede ocultarse la falta de verdadero afecto, sinceridad y dotes de gobierno de sus consejeros responsables, ni que, como consecuencia obligada de tal conducta, vivimos sobre un volcán; cuya erupción, si no se evita, sólo Dios sabe á dónde podrá llevarnos.

M. M. C.

Desde Herencia

AYUNTAMIENTO MODELO.....!!

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO:

Dirigir admoniciones á este inhábil y apático alcalde para que sacuda su marasmo adverso al conveniente y recomendabilísimo servicio de policía urbana, es predicar en desierto y hacer un trabajo completamente inútil y baldío.

No hay palabras adecuadas ni bastantes para soñar con la debida energía á este inaprensivo *trampolín* político que se afana por bifurcarse del camino de la razón y de la ley.

Los actos de este inválido Municipio son una serie continuada de horribles desaciertos.

Y lo que ahora proclamo muy alto, lo demostraré plenamente cuando trate del caciquismo y de la nefanda administración de esta localidad.

A la extensa hita de las faltas cometidas y que no cesan de cometerse en el ramo de la policía urbana, deben adivinarse las siguientes, como epílogo de mis mal pergeñados escritos, relativos á tan importantísimo objeto.

Hace unos cuantos años, se construyó en la plaza pública de esta villa, una Glorieta, que denuncia elocuentemente la *capacidad* de su autor, hoy retirado á la vida privada, según confesión del mismo, ni se sabe si, por *plétora* de vida política, ó por vida política ex-sanguie ó de *matandá* pasaportado, cuya Glorieta, no podría reputarse como tal, ni en el último villorrio de la Península española.

Pues bien; para *embellecer* semejante *chitril*, que no otro nombre merece, se colocaron unos bancos, lo único confortable, que había realmente en la estrambótica Glorieta, los cuales han sido destrozados hasta no dejar ni uno sólo.

Al ver la *impune ejecución* de tales *atrocidades*, exclamé con intensa amargura para mí. ¡Ni los sectarios del feroz y salvaje Bon-Amensa, harían otro tanto!

Matadero público. Vale más no *meneallo*, como dice un refrán de Castilla.

Carece dicho local de las condiciones necesarias para el fin que se le destina, brillando por su ausencia, entre otras muchas cosas, verdaderamente esenciales, la limpieza, base primordial de la higiene y de la vida. Por consiguiente, en vez de Matadero público, debe llamarse, *Matadero del público*.

De suerte; que puede aseverarse, que si la salud se conserva inalterable en esta población, es porque la Providencia divina nos tiene en memoria, y á ella nada más, hemos de agradecer desde lo íntimo de nuestros corazones tan señalado beneficio.

Rindiendo culto á los venerandos fueros

de la verdad y de la justicia, me ocuparé, en las futuras correspondencias, de los desmanes políticos y administrativos de este pueblo, con el invencible y honrado tesón del caballero Bayordo.

Suyo afmo.

El Corresponsal,
JOSÉ MONTES.

Herencia 23 Noviembre 1899.

A MI AMIGO N. LOPEZ

Dicen que soy *descatado* corriente, de Dios digeron.
¿qué extraño que hablen de mí?
dicen que no tengo apego
á la familia ni á amigos:
mi respuesta es el silencio
porque he aprendido de sobra
que en esta clase de pleitos,
no hay Fiscal, Juez, ni Letrado
ni hay Jurado como el tiempo.

Á mi amiga C. Peri

No percibes la canción
¿verdad? ¡y aquesto te admira!
¿no sabes calla la lira
do preludia el corazón?
el fuego de mi pasión
enciende tu gentileza
avivaló tu belleza
y fuera tu adorador
sino ofendiera mi amor
á tu virginal pureza.

DOPAZO.

Ayuntamiento

Extracto de los acuerdos tomados en la sesión del 23 de Noviembre de 1899.

Se acordó entregar al Recaudador de guardas los recibos del segundo trimestre.

Que se abra un plazo hasta el 31 de Diciembre próximo para admitir las alteraciones de la riqueza.

Un señor Concejal pregunta al Sr. Alcalde si ha estudiado el asunto que tiene recomendado sobre descubiertos de recargos municipales, y el Sr. Alcalde contesta que sí y que al efecto tiene sobre la mesa una certificación que mandará al Registro de la propiedad.

A propuesta del Sr. Rodríguez se acordó ejercer vigilancia sobre las casas que compren aceitunas.

Se acuerda que el Sr. Alcalde obligue á la sociedad de la luz eléctrica al cumplimiento de todas y cada una de las cláusulas del contrato.



Opinan los viejos, sin razón, ó con «la razón de la sin razón» de que *nos habla*—les hablará á ustedes porque á mí nunca me dispensó el honor de hablarme—de que nos habla, *repito*, como dicen los malos oradores, el grande y excelso Cervantes, que en la juventud literaria, lírica, política, administrativa y aun coreográfica, no hay seres listos. Y cuenta lector que me sufres, que no digo *hombres*, porque éstos, ni de los listos ni de los otros, quedan apenas ejemplares vivientes, *secundum* los ancianos.

Creo, sin embargo, que exagerando la doctrina, aquellos venerables señores se equivocan de medio á medio.



De medio á medio siglo, que son la friolera de uno entero, si mis cuentas no *mienten*, y conste que me las educó muy bien mi madre.

¿Que no hay juventud? ¿Que entre ella no hay gente lista? ¡Bah! Cualquiera cosa.

Ahí, ó allí, porque donde ellos flechan es en las Calatravas, á Juanín y Rodolfo como les llama la Pancracia, hoy la Salud, una muchacha peor que una enfermedad y que conoció á estos dos amigos, que hoy pasan por hermanos en muchas casas aristocráticas, jugándose al cané medio cuarterón de cerillas usadas.

¿Que no son listos? Pues *¡velay!* Tienen su buen traje de levita, su sombrero de copa modelo, sus guías del bigote clamando al cielo... ¿Qué más podían desear? Pues todo eso, y á más la consideración de sus *conciuda y contemporáneos*, han logrado sin que haya podido averiguarse cómo, ni cuándo, ni en dónde.

Pero ellos triunfan, viven, y ¡já vivir!

¿Que no hay listos? Otro caso «fulminante.» Ramírez. Es uno de los críticos teatrales—creo que se dice así—más «acreditados» como los establecimientos de sastrería y ropas hechas—que aquí *gastamos*.

Bueno, pues llegó nuestro *al parecer* «ilustre calabaza» á la corte y villa, y empezó á manuscibir fajas de periódicos. El sería todo lo imbécil que ustedes quieran—yó no pido nada;—pero el caso es, que ahora es toda una reputación crítico-literaria.

Durante todo el tiempo que el telón está alzado, el listo del hombre permanece distraído en conversación y saludos; pero en cuanto la cortina baja y todo el mundo se va á fumar,



él permanece todo el entreacto, perplejo y pensativo, con el dedo índice pegado á la barbilla, como meditando el juicio que la obra ha de merecerle.

Y no faltan nunca personajes en butacas, ni ciudadanos *in paradissum* que le tomen por una lumbrera y se digan unos á otros:

—¿Ves aquel de la novena fila que parece que no *fila* nada? Pues está pensando la crítica de mañana.

—¡Anda *leñe!*—contesta algún *punto*—y ¿cómo va á hacer la crítica de mañana si aún no ha llegado y estamos en hoy?

Y responde el otro:

—Toma, porque ese señor se adelanta á los acontecimientos.

¿Que no hay listos? Bueno.

Que lo diga el *Pira*; si no hay gentes sospechosas por *de medio*, como dice él.

Aún no hace tres noches que le sustrajo á un señor el reloj de níquel tasado—*ad malorum venditio*—en tres pesetas, y al final del hecho vino á resultar que la víctima de los listos—los *vivos* como él dice—era él, el propio *Pira*.

Ignoro las explicaciones que darían, sustraído y sustraedor en la delegación correspondiente; pero me las figuro.

—Sí, señor; yo me expuse á perderme quitándole al señor un reloj; pero el señor me ha estafado. Por su porte, debía llevar un reloj de plata, y el que yo he atrapado es de acero sin blindar.

De esto ha resultado, que el *Pira* anda libre y que Lucas, el dueño de la alhaja de níquel—



acero, según el listo,—no puede dar un paso sin que la policía y los agentes de Seguridad le sigan.

¡Y aún dicen que no hay listos! Vamos, el el que eso diga, no vive en la realidad.

Suponiendo que la realidad no sea otra *lista* que nos tome el pelo.

Como algunas de la Lotería Nacional.

CANDELA.

LOS POLÍTICOS

Con las arduas tareas políticas, económicas y sociales que tiene el Gobierno que resolver, nuestros representantes en Cortes se hallan fatigadísimos por el exceso de trabajo.

Ayer, sin ir más lejos, le decía Don Canuto, diputado de la mayoría, á la dulce compañera de su vida:

—Mira, Dorotea, mira.

—¿Qué?—decía ésta abriendo mucho los ojos y apretándose el corazón para que no se le escapase del pecho. ¿Qué ocurre?

—¡Nada!... ¡Una friolera!... ¿Ves esta levita? ¿Te acuerdas que el año pasado me venía estrecha?

—Ya lo creo; te la regaló Don Silverio porque le estaba chica, y tú eras mucho más grueso que Don Silverio.

—Pues aquí la tienes, holgadísima y sobrando tela por todas partes. ¡Ay, Dorotea, si sigo de este modo, el día menos pensado exhalaré el último suspiro, apoyado en el brazo de Don Beremundo, ese diputado tan linfático que se sienta á mi derecha.

—Vamos, no seas tonto, no pienses en ello; no te ocupes más que del efecto moral y material que ha de causar en Colindres la lectura de la prensa, y, sobre todo, aquel parrasito que dice:

«Al abrirse la sesión no llega á media docena el número de diputados que hay en la sala, viéndose, como de costumbre, á Don Canuto Barbadillo tomar posiciones, notas y contranotas para su anunciada interpelación, que, según de público se dice, no ha sido ya dirigida por evitar *fatales consecuencias*.

¡Que ties madre!...»

—Ya ves,—prosigue su señora,—no sólo se ocupan de ti, sino que también dedican un recuerdo á tu mamá; ya puedes estar agradecido.

¡Y qué orgullosa se pondrá la pobrecilla!... Esto, unido á los programas políticos, se puede decir que son la eterna comidilla. ¿Quién no tiene hoy un programa? Nadie. Los tres mozos de cuerda de la esquina de mi calle han venido por fin á un arreglo en lo de la desentralización administrativa, y esta mañana, cuando me vieron salir de casa, antes de que mi planta hollase el duro adoquinado, adelantóse majestuosamente el más fornido, y, después de una profunda reverencia, me gló de la muñeca izquierda, y, sin prestar oídos

á mis súplicas y lamentaciones, me arrastró en pos de sí, hasta ponerme frente á frente de sus compañeros. Luego, encarándose con uno de ellos, le preguntó:

—Di, *Pachín*, ¿qué acabu yu de icir del señuritu?

—Que comu es de letras, naide mijor qui él pa leer nuestro programa, pa que vea que nun solamente los señuritus de chistera y livitín entienden de política.

Diciendo esto me brindaron con *medio chico* de lo tinto, y, sin darme tiempo para rechazar su ofrecimiento, me introdujeron á viva fuerza en la taberna del 9.

Una vez allí, desvainando Toribio un rollo de papel, que fué blanco en sus buenos tiempos, y después de apurar una copa ó dos, y limpiarse con el revés de la mano, empezó la lectura del documento, que decía de esta manera:

Artículo 1.º «Se suprime *esto, lo otro y lo demás allá* (varias cosas que no cito).»

2.º «Se prohíbe á los ricos tener más dinero que el necesario pa atender á sus necesidades más necesarias.»

3.º «Lo que sobre será repartío entre los que que tengan menos.»

4.º «No se les permitirá más carros ni otros medios de transporte, en caso de mudanza, que á lomos de mozos.»

5.º «Se nombrará una comisión de mozos de cuerda matriculados que señale el precio por cada carrera que *salga* y por cada bulto que *salga* también.»

6.º «No se permitirá el ejercicio de esta profesión más que á los de Cangas, Rivadeo y Noya, que tan buenos servicios vienen prestando.»

7.º «En lo tocante á lo demás, se dejará á cada cual que marche por su camino.»

Dado en Madrid á... de... de 1899.

Toribio Fuciños. Pachín González. José Currelos.

—Gracias, Dios mío, gracias,—decía yo para mis adentros, con las lágrimas en los ojos y palpitante de emoción, al oír el art. 7.º

—Bueno, ya sé enterao usted; ahora á ponerlo en un periódico, según hemos acordao, pa que vean más de cuatro lu que es un pogramita.

Arturo Humanes.

PARADA JUSTEL



Recordando ciertas frases del mitin.

I

Miradle cómo cruza las plazas y las calles, y al son de la guitarra entona melancólicos cantares.

Tañidos y canciones que suben por los aires, y el eco las repite más tiernas y más puras y más suaves

Miradle cómo implora la caridad amante... mas aunque el poeta canta, ¡las lágrimas oculta y los pesares

Miradle cómo sigue sin blasfemar, cobarde, el triste derrotado que le trazó el destino miserable.

II

A su nacer dió al mundo el más raro contra-te, pues que á la luz naciendo... entre tinieblas horrosas yace.

Del mar del infortunio, sin brújula ni clave, es barco que camina entre negras tormentas eternas.

¡Pobre ser! Aunque siente el canto de las aves, en cambio no ha mirado el pintado color de su plumaje.

No ha visto de su aldea la torre formidable, ni las nevadas casas, ni la extensa campiña, ni los valles,

No ve la luz del día, ni el cielo, ni los mares, y lo que es más, no ha visto ¡el bendecido rostro de su madre!

Joaquín Aguilera.

EL RAYO DE SOL

(IMPRESIÓN DE VIAJE)

El tren en marcha; la noche perdiéndose en la alborada, y una mujer reclinada en un ángulo del coche.

La luz tenue y soñadora, largo y perezoso el viaje, y rugiendo de coraje la negra locomotora.

Sintiendo amantes antojos apenas ver conseguía á aquella mujer. Tenía medio entornados los ojos.

Sus perfecciones extrañas adiviné al resplandor que salía con temor de entre sus negras pestañas.

La sombra huyó sin tardar ante los rayos temidos de aquellos soles dormidos que se iban á despertar.

Para mitigar mi anhelo dos veces amanecía: ¡Según los ojos abría iba aclarándose el cielo!

Envidia de luz tan rara tuvo el celeste arrebol, y el primer rayo de sol se fué derecho á su cara.

De nueva lumbrera ambicioso bajó alegre y sonriente á darle un beso en la frente, más que rendido, envidioso.

Pero el luminoso vuelo tarde al coche dirigía: ¡sobraba la luz que había cuando entró el rayo del cielo!

Sobraba, pues mi ansia loca ya vió entre triste y ufana dos labios como la grana y un lunar junto á la boca.

Del rayo el débil fulgor sobre la frente oscilaba, y poco á poco bajaba buscando nido de amor.

Por la mejilla al cruzar creció su amoroso intento, y estuvo el rayo un momento dorando á fuego el lunar.

Cuando su boca besó bajó al cuello alabastrino... ¡Recorrió todo el camino que hubiera seguido yo!

La envidia robó mi calma, llegó del tren la viajera, y yo me quedé sin alma.

Volviendo triste á caer ¡en nueva noche sombría, mientras el rayo seguía besando á aquella mujer!

JOSÉ JACKSON VEYÁN.

Mal por bien.

Toda la noche estuvo nevando y aún cierno el plumizo cielo sus átomos blancos sobre la tierra. La ciudad ha amanecido amortajada en armíño; las calles están tapizadas con espeso plumón; las casas parecen techadas de azúcar; los deshojados castaños y maples se han convertido en enormes algodones cuajados de albos vellones; las confiteras de los parques semejan pirámides abriantadas, y los sarmientos desnudos de las trepadoras agarradas á los muros y balcones, tienen el aspecto de alambrado recubierto de cristalizaciones, de una gigantesca arborocencia de Diana.

La luz es pálida y dudosa. El sol parece alumbrar al través de un cristal esmerilado. Es una mañana sin gorjeos de aves, casi sin voces humanas; hay movimiento, pero no hay ruido; todos los ecos se apagan en la sordina de copos de la atmósfera. Tan sólo se deja oír, pero también con apagadores, el chinesco retintín de los cascabeles que en su trote fantástico van los caballos agitando al arrastrar los veloces trineos, cuyas curvas cuchillas abren, silenciosas y rápidas, hondos surcos en la nieve.

Hace frío, mucho frío. Las gentes van embozadas en pieles y gruesos paños; los niños retozan en el blanquísimo polvo, forrados como esquimalles; las niñas, con sus dobles abrigo, sus gorras de estambre, que les cubren hasta las orejas, y las manos metidas en manoplas de lana, van alegres y por tandas trotando menudamente sobre la espesa capa blanca, que sus pies, calzados de impermeables, hacen crujir ó dispersar, en medio de infantiles risotadas y de festiva garrulería.

Lesbia, la más crecida de la manada, la espigadita rubia de ojos celestes, la bella Lesbia, traviesa; pero, sensible, se ha detenido de improviso. Acaba de descubrir sobre la nieve un pajarillo aterido de frío, inerte, casi espirante.

—¡Pobrecillo!— exclama la tierna niña inclinándose y recogiendo al animalito desvalido.

Y rápida, con súbita inspiración de sublime caridad, saca del guante estorboso la mano linda, tira con fuerza del primer botón de su abrigo; mas como resiste el ojal y no se abre:

—¡Vaya,— dice impaciente, vaya unos botones estos que ahora se usan!

Y lo dice añadiendo nuevo vigor á la diligencia de sus dedos.

El ojal cede al fin, y luego otro y otro, hasta tres. Pero la pulida manecita de marfil no se detiene. Avanza más adentro, estirando ojales y atropellando botones. Ya está abierta la basquiña, y los delitos febriles siguen escarbando. Ya los broches del corpiño se descañaron violentos; ya el nácar que ajusta la malla íntima ha dado paso al santuario que ésta protege; ya se siente el dulce calor del pecho generoso. Allí, al rescoldo de esta estufita de amor sencillo, confía la piada niña el pajarillo moribundo; cierra luego y de prisa los vestidos, y radiante de samaritana complacencia, continúa triscando en la nieve, camino de la escuela, extrémeciéndose de cuando en cuando con las cosquillas que le produce el arañar de las patitas del prisionero sobre la piel de suave raso, á medida que el pobre paciente vuelve de su largo mortal y se da cuenta de su envidiable situación.

—¡Qué calorito tan delicioso! ¿En dónde estoy? No acierto á imaginármelo. Lo que sé es que me dormí sobre la nieve, con mucho, muchísimo frío, y que ahora me encuentro metido entre estos dos montoncitos de nieve calentita, que es como yo decía que debería ser la nieve de todo el invierno. Pero ¿qué veo? Dos granillos purpurinos, que se me antojan aquellos de granada de que vive habiéndome el canario de España de nuestra vecina, y que él dice son como pedacitos de rubí, dulcísimos y sabrosos. Ganas me dan de probar uno. Vamos, que no me lo he de comer, porque luego no digan, con razón, que los gorriones somos golosos y rapaces. Probarlo, nada más que probarlo; y eso por la maldita curiosidad. ¡Eal!

Y el muy pillo estiró el cuello, tomó puatería, y ¡zas!, tamaño pitotazo clavó en el granillo rubicundo.

Lesbia lanzó un grito; llevóse rápida las manos al seno, reventó los botones del abrigo, abrió de un tirón la basquiña, hizo saltar los botones del corpiño, apartó la tibia camisilla, sacó de allí con rabia y grima al malvado y lo arrojó sin misericordia en medio de la nieve, airada y ruborosa, exclamando:

—¡Ingrato!

Nicanor Bolet Peraza.

NO LLORES, MADRE!

¿Por qué lloras, madre?
¿Por qué es tu tristeza?
¿Por qué amargo llanto
tus ojos anega?
¿Acaso presientes
que mi fin se acerca?
Si es por eso, madre,
¡no llores, no temas!
Porque en esta vida, valle de pesura,
¡la dicha es perderla!



OTRA ELSA POMPEYANA

Además, escucha, madre de mi alma:
Si yo me muriera
no lloren tus ojos, porque aunque del mundo
la muerte me aleja con su ley suprema,
siempre estarán juntas tu alma y la mía.
¡Si en almas gemelas!
Y cuando en las noches
de tu insomnio veas
una luz á los pies de tu cama.
¡Paaca, pequeza,
no te sobre altes,
no tiembles al verla;
esa luz opaca será que mi alma
por la tuya vela.

José Cuesta Villaseca.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista
La Ultima Moda.



Chaquetita.—E tá confeccionada con paño
castor Corinto muy oscuro, y tiene la espalda y
los delanteros ajustados por medio de pinzas y
costuras visibles, cerrándose los últimos con bro-
ches ocultos por una cenefa de piel de *petit-gris*.
Anchos bises ondeados, del mismo paño y raya-
dos por respuntes, adornan la chaqueta, en unión
de un alto cuello y unos puños de piel de *petit-gris*.

TUS ENGANOS

Á la simpática Rosa Soria.

Quisiera cuando te miro
á tu lado contemplarte,
porque mal podré cantarte

si en tus ojos no me inspiro.
La virginidad admiro
de tu frente nacarada
y ¡qué importa que extraviada
esté la inspiración mía,
si es bastante poesía
la que encierra tu mirada!
Si me miras, me estremeces;
pero mírame, lucero,
porque estremecerme quiero,
no una vez sino mil veces.
Y mientras tú me enloqueces
y yo oculto mis enojos,
ver quiero en tus labios rojos
la sonrisa por divisa.
¡Quiero admirar tus sonrisas!
¡Quiero inspirarme en tus ojos!
De Dios bendigo el talento,
que ha pintado en tu figura
la bondad y la hermosura,
con el noble sentimiento.
En pos de tu pensamiento
marchan tus miradas bellas.
Un secreto va con ellas,
y van siempre iluminadas,
y alumbran más tus miradas
que la luz de las estrellas.
Eres bonita y virtuosa.
Flor que perfumes exhala;
flor humilde que regala
sus perfumes á la rosa.
Por eso de cerca, hermosa,
es como mejor te admiro.
De cerca, entre algún suspiro,
soy dichoso al contemplarte,
y sólo puedo cantarte
cuando en tus ojos me inspiro.

Alfredo García Sánchez.

Madrid 7 Noviembre 1899.

EGOS DEL MUNDO

A propósito de la guerra.—Los ingleses.—Paliati-
vos.—Superioridad de armamento.—Los sabios
arrimando el ascua á su nación.—Nueva pólvora.—
Con humo.—Proporciones nuevas.—Un nuevo fu-
sil.—Metales.—Dos cañones.—¿Por qué son dos?
—Muelles combinados.—Sin retroceso.—Lo que pue-
de resultar.

Con motivo de la guerra en el Sur del Africa, y
la mala parte que llevan hasta ahora las tropas
inglesas en la lucha, ya comienzan los ingleses á
buscar paliativos á sus derrotas; y ellos, los inven-
tores de las tristemente célebres balas *dum-dum*,
han dado ahora en asegurar que el triunfo de los
boers tiene por base una nueva pólvora y armas
superiores á todas las conocidas.

No son los militares sólo quienes esto opinan;
sino que hombres de tanta ciencia como el famoso
armero Plymen, creen eso mismo.

Bastaba esta sospecha para que los sabios se
diesen á estudiar cuál podía ser la nueva pólvora;
y en efecto, ya hay hasta quien cree haber descu-
bierto la receta.

No se trata, según ésta, de pólvoras sin humo;

sino por el contrario, de humo muy denso, y de
abí que crean que el nitro y el azufre, en propor-
ciones distintas y mucho más grandes que las or-
dinarias, sean los que den al proyectil mayor
fuerza y alcance.

Pero no bastaba suponer la tal pólvora; era pre-
ciso también reformar el armamento, y aquí entra
lo curioso del caso; pues teniendo casi tanta fuer-
za expansiva como la *nitramita* aquella sustancia,
no hubiera podido resistir la percusión ninguno
de los cañones ordinarios. De aquí ha venido á
resultar la confección en los talleres de Plymen de
un modelo de arma de fuego portátil que no tiene
del fusil actual más que la forma.

Un metal, aleado de un modo especial y acerca
de cuya fórmula de aleación se guarda impenetra-
ble reserva, entra en la construcción de los caño-
nes y de las piezas todas del arma.

Los cañones, como decimos, pues son dos, ha-
cen fuego alternativamente, aun que se opriman á
un tiempo los disparadores. Esto, que viene á
convertir la extraña pieza en una especie de ar-
tralladora, tiene la grande ventaja de que no
siendo continuado el fuego en uno solo de aqué-
llos, tarde éste más en recalentarse y pueda re-
sistirse sin que queme en la mano después de lar-
go tiempo de estar haciéndose fuego.

Otra de las particularidades más extrañas que
ofrece el arma modelo, es la de tener unos peque-
ños muelles entre la cara posterior de la caja de
fuegos y el arranque de la culata. Por este medio
y por un sistema combinado de aquéllos y suma-
mente ingenioso, se evita el retroceso del arma al
hacerse el disparo, y que ya es sabido que en al-
gunos fusiles—incluso en el Maüser primitivo—
era verdaderamente terrible, llegando á fatigar de
un modo tal al sujeto que lo disparaba, que era
imposible que durante más de una media hora
continuada hubiese quien resistiera y pudiera se-
guir haciendo fuego y recibiendo el constante
golpazo de la culata.

Esta es, aparte de otros infinitos detalles, la
nueva arma que muchos ingleses creen que se
aproxima á la que la mayoría de las milicias
boers llevan y que tanto destrozo han hecho en las
filas inglesas.

Ahora sólo falta, como es lo más presumible
que las armas boers sean todas de modelo inglés
ó belga, y que el fusil copiado de los del Trans-
vaal resulte *original... é inútil.*

Doctor Traveller.

COPLITA

Un sabio ha dicho: «La vida
antesala es de la muerte.»
¿Verdad que no lo diría
si una vez llegara á verte?

Antonio Armenta Tierno.

BELLAS ARTES

REVISTA ILUSTRADA

Publica en todos sus números cua-
tro páginas de música, original de repu-
tados compositores, y preciosos fo-
togramas.

Precio de suscripción, tres meses,
2,50 pesetas.

Administración: Fuencarral, 156.
Apartado de correos núm. 48, Ma-
drid.

Se desean corresponsales con
buevas referencias en las principa-
les capitales de España.

NUESTROS ACTORES



Emitio Thuillier.

NOTICIAS

Lotería de Navidad.—Ya se han recibido en la Administración de Loterías de esta ciudad los billetes para el sorteo de Navidad ó de grandes premios, en el cual se reparten 19.250.000 pesetas en 8.250 premios.

Tenemos entendido que han sido hechos varios pedidos de los pueblos inmediatos á esta Administración; así como también los aficionados de esta procuran proveerse de ellos: por lo que es de suponer estén pronto agotados los billetes mandados.

Siendo bastante propicia la fortuna desde que está á cargo de nuestro particular amigo D. Domingo Moreno, auguramos felices pascuas á los jugadores.

Nuevo Casino.—Parece ser que en el local en que estaban las oficinas de Consumos se piensa abrir un nuevo Círculo de

recreo que llevará por título Casino Artístico, á cuyo frente esdrá como coserje el honrado auciano D. Bernardo Borondo.

Mil género de prosperidades le deseamos á la nueva sociedad.

Pedida.—Ha sido la mano de la distinguida y bella señorita Lucrecia Portocarrero para nuestro estimado amigo D. Luis Briso de Montiano habiendo efectuado dicha ceremonia D. María José Mauri y el joven Teniente de artillería D. Ramón Briso de Montiano que hace unos días llegó á esta localidad.

Reciban, pues; nuestra cordial felicitación y enhorabuena.

Teatro Ayala.—Brillante y concurrida fué la noche del 23 en nuestro coliseo debido á la inauguración de la temporada de invierno con el Cinematógrafo Mágico y Microfonógrafo Bettini que con motivo de presentarse nuevamente al público fuimos atraídos tanto por el deseo de aplaudir los

bonitos cuadros que representa de primoroso, como por el de deleitarnos con la audición de las sentidas notas de la hermosa partitura del segundo.

Bastándonos por hoy y no queremos omitir juicios pero en las revistas posteriores podremos tributar elogios á cuantos componen dicha empresa.

Felicitemos á todos por la buena acogida que Daimiel les ha dispensado.

Subasta.—El día 29 á las 11 de la mañana tendrá lugar en el Ayuntamiento constitucional la del arreglo de varias dependencias del Teatro Ayala, bajo el tipo de 150 pesetas.

Hasta la hora de dicho día, se admiten proposiciones en pliego cerrado, cuyas obras se adjudicarán al mejor postor.

Banco Agrícola.—El próximo lunes saldrá de Almagro para Granátula, Valdepeñas y Argamasilla de Alba, el Inspector del Banco Agrícola Español D. José García Ro-

mero, con el sólo objeto de inspeccionar los seguros hechos en los referidos pueblos, y á la vez abonar un siniestro en Valdepeñas y otro en Argamasilla.

Es tan grande el crédito que de día en día vá adquiriendo este Banco que recomendamos á los labradores aseguren sus cosechas y ganados en la referida sociedad puesto que merece toda clase de seguridad.

Cultos

En la mañana de hoy habrá en las Carmelitas Comunión general de las hijas de María, y por la tarde los ejercicios de costumbre.

En Santa María, solemne función al Sagrado Corazón de Jesús, predicando el R. P. Mulleras, y al anochecer termina el novenario con la Bendición Papal.

Daimiel: Imp. y Enc. de F. Espadas López

INTERNOS

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del HOTEL PIZARROSO.

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELLECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de Capellán, Profesores todos titulados y Médico.

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las oposiciones

EXTERNOS

ACADEMIA DE DIBUJO,

MATEMATICAS Y CALIGRAFIA
dirigida por
DON MATIAS LLADÓ Y PORCEL
Estación 11.—DAIMIEL.

Dibujo general y de aplicación, para Carpinteros, Cerrajeros, Albañiles, etc.
Clases especiales para señoritas.

BANCO AGRÍCOLA ESPAÑOL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO Y SEGUROS

Capital social 1.000.000 de pesetas

Domiciliado en MADRID, Felipe V, núm. 2.

SEGUROS

Sobre Incendios,
Cosechas

de Heladas y Pedriscos,
Ganados y Niños.

Préstamos á los labradores con el interés del 6 por 100 anual.

Para más informes pueden dirigirse en Daimiel á su representante D. Francisco Moreno y al Profesor Veterinario de dicho Banco D. Juan Félix Herreros, ó á los delegados de provincias.

ESPECIALIDAD EN CORONAS DE TODAS CLASES

EMPRESA FUNERARIA

DE

RAFAEL NEGRILLO Y COMPAÑÍA

Esta Empresa, que jamás altera sus precios y prescinde de la posición social del que la honre con sus encargos, sirve con prontitud y esmero toda clase de servicios fúnebres á una tarifa excesivamente económica.

Plazuela de San Pedro.—DAIMIEL

Servicio para los pueblos inmediatos

Se encargan lápidas y panteones

GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—Pídanse muestras.

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO



STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID

MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

A V I S O

La Subdelegación de la compañía de CERILLAS y FOSFOROS en este partido, tiene el honor de poner en conocimiento del público, que se ha puesto á la venta la nueva Serie núm. 14, en las cajas de dos gomas, con los retratos en colores de los más célebres toreros con giraldillas alegóricas.

De venta en todas las expendedurías.

COMPANÍA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR

Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

REPARACIONES
de bombas, prensas de todos sistemas y toda clase de aparatos para bodegas, molinos, etc.

Especialidad en máquinas de coser y bicicletas.

Francisco Cid

MECÁNICO

Plazuela de Lepanto, n.º 1, DAIMIEL

P I N I L L A

VALDEPEÑAS

GRAN ASTRERIA, PAÑERIA Y NOVEDADES

Al esmero con que esta casa confecciona sus encargos ha respondido la preferencia con que el público la distingue, pudiendo llamarse hoy, merced á esto, la primera de la provincia.

Grandes surtidos en Pañería y trages y abrigos hechos para niños.

Se confecciona toda clase de prendas para caballo, no haciéndose necesaria la prueba en estos talleres.

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

SEGUROS

Sobre la Vida,
contra Incendios,
Seguros Marítimos,

Terrestres,
Cosechas,
Heladas,

Pedriscos,
Ganados
y Accidentes.

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco.

Se admiten Agentes con buenas referencias.
Agente en Daimiel: D. José Cerro.—Minimas, núm. 5.

MANUEL NÚÑEZ Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—Monescillo, 9, DAIMIEL.

J. C. BUHLER & AUG. ISSANJOU

DAIMIEL (España)

Casa establecida en esta Ciudad el año 1880

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

PRIMERA FABRICA EN ESPAÑA DE APERITIVOS

MEDALLA DE ORO

EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE BARCELONA

(primera donde ha presentado sus productos)